

EL DESPERTAR DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA EN LA PROVINCIA DE LEÓN: 1962-1975.

Incluida en la Cuarta sesión. **Dinámicas políticas durante el franquismo.**

Autores:

Héctor Álvarez Vega

David Martínez Pérez

Tomás Sarmiento García

Esta comunicación recoge las ideas fundamentales de una investigación que obtuvo el IX Premio Mariano Rodríguez para jóvenes investigadores en las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades. Dicho trabajo fue publicado por la Universidad de León con el título: El desarrollo de la oposición política a través de la problemática laboral leonesa: 1962-1975.

LA ACCIÓN CATÓLICA OBRERA:

A lo largo del franquismo la Iglesia Católica sufrió una importante transformación, así de ser uno de los pilares ideológicos de la dictadura pasó a convertirse, en determinadas ocasiones, refugio de la oposición política. El punto de inflexión, en el caso de la Acción Católica, tendrá lugar en mayo de 1946, con la publicación de las “Normas generales para la especialización obrera en la ACE”. Por tanto, la organización será controlada por seculares de la misma clase social que los trabajadores y con el objetivo principal de evangelizar en los distintos ámbitos de trabajo. Éstos serán conocedores de la problemática obrera y a través de diversas instancias expondrán las injusticias sufridas, llegando a participar en movimientos contrarios a la dictadura y llenando de esta manera el espacio dejado por los sindicatos tradicionales.¹

La jerarquía eclesiástica intentará frenar las actividades de estos grupos, por ejemplo a través del documento emitido tras las VII Jornadas Nacionales en junio 1966. Un año más

¹ Véase con respecto a la Acción Católica: MONTERO, F.: *Acción Católica y el franquismo. Auge y crisis de la A. C. Especializada*, Madrid, UNED, 2000. De este autor: «La Acción Católica», en *XX Siglos*, 26 (1995), pp. 84-94 y «El giro social de la Acción Católica española (1957-1959)», en V Encuentro de Investigadores del franquismo, 2003, comunicación de Cd-Rom. También, LÓPEZ GARCÍA, B.: *Aproximación a la Historia de la HOAC*, Madrid, Ediciones HOAC, 1995.

tarde, se llegará a un punto culminante, tras la publicación por parte de los obispos de escrito y los nuevos estatutos aprobados en la VI Asamblea Plenaria del Episcopado. Los cabecillas de la Juventud Obrera Católica (JOC) y Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) rechazaron éstos y la mayoría de los responsables de Acción Católica dimitieron en la primavera del 68.

Así podemos decir, que la transición eclesiástica se puede analizar desde un doble proceso, de un lado el protagonizado por las bases y por otro el liderado por las jerarquías, debemos tener en cuenta que el Concilio Vaticano II será un auténtico trauma para la Iglesia española, la mayoría de los obispos acuden a éste con una mentalidad muy conservadora.

Con respecto a León podemos percibir, por vez primera, su trabajo en 1963, momento en el que se señala la existencia de un problema político, más que económico y social, en Villablino y Fabero, donde había “una fortísima acción demo-cristiana”.² En este año, la actividad de estos grupos fue destacada, debido a que se difundió en las comarcas mineras propaganda relacionada con las elecciones sindicales, cuya autoría, probablemente, recaía en la HOAC. El Delegado Sindical Provincial, da una mayor trascendencia a la actuación de la Hermandad por parte de los sacerdotes de Ponferrada, Fabero, Toreno, Villablino y Matarrosa del Sil.

En 1965 la Delegación sindical señala que la oposición al sistema “[...] se concreta en las organizaciones de tipo confesional –HOAC, JOC, etc.-”, por su defensa de la “[...] pluralidad sindical, libertad de asociación y retorno al sindicalismo clasista con separación de patronos y obreros y al margen de las instituciones estatales”. La actuación frente a esta problemática era complicada, porque oficialmente no había roto sus vínculos con el “[...] Estado y Movimiento”, a lo que había que añadir el arraigo religioso en “[...] el sentir del país”. Por todo ello, se debía reducir las medidas represivas, empero sin olvidar “[...] desenmascarar y aislar los agitadores políticos de signo marxista, infiltrados subrepticamente en estas asociaciones”. De todas las formas, el Gobierno debería mejorar el nivel de vida y crear infraestructuras publicas para terminar con la propaganda de estos *agitadores*.³

En las elecciones sindicales de 1966, encontramos militantes de CCOO, pero no será hasta un año más tarde cuando sus actividades serán conocidas por la Organización Sindical,

² AMADO FERNÁNDEZ: “Informe de Amando Fernández sobre el escrito de 14 de marzo remitido al secretario general de la organización sindical por los denominados productores mineros de Villablino”, en Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6, León 26 de marzo de 1963. A.H.P.L. peligrosa

³ DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL: “Informe de la Delegación de Sindicatos para el Gobierno Civil”, en Fondo Sindicatos. Secretaría. Legajo 96, León, 9 de febrero de 1966. A.H.P.L.

en lugares como la cuenca minera de Villablino, un pequeño grupo en la RENFE y productores de algunas pequeñas empresas y siempre protegidos en sus reuniones por la HOAC.

Ésta será, una de las características más importantes de las agrupaciones católicas, la protección de los actos del movimiento obrero y la cesión de locales para la realización de estas actividades. De ahí que la Delegación Provincial de la Organización Sindical considerase “[...] más peligrosa a las oposición proveniente de los sectores confesionales”, sobre todo las opiniones vertidas desde publicaciones como *El Pensamiento Astorgano* o *Diario de León*, pero sobre todo *DÍA 7*, ésta, gratuita, era mucho más crítica, centrada en las injusticias laborales y contrarias al sindicalismo oficial.

Dentro de los informes sindicales observamos la constante minimización de los problemas políticos y de la actividad de los grupos opositores, debida cuenta: “[...] las organizaciones confesionales HOAC y JOC no tienen una gran actividad ni presentan virulencia alguna”, aún así no se duda en afirmar que: “La oposición al Movimiento, y más directamente a la Organización Sindical, proviene de la derecha, sobre todo de sectores confesionales e, incluso, de indudable inspiración clerical”. Sin embargo, las diferencias entre las diócesis de la provincia son importantes, de esta forma el Obispo de León, Luis Almarcha Hernández, mostraba una “[...] línea claramente sindical y dentro del Régimen (que es criticado por elementos denominados católicos e, incluso, algunos pertenecientes al propio clero), en la que raramente afloran posturas anti-Movimiento (sic) y anti-sindicalismo (sic)”. El anterior Obispo de Astorga se encontraba “menos en la línea del Movimiento”, mientras que no era conocida la postura del nuevo, Briva Miravent.⁴

Si continuamos estudiando los informes, observamos que se intenta disminuir la importancia real de las organizaciones católicas, en un documento de 1968 se describe la estructura de éstas en la Diócesis de León, la HOAC contaría con 14 miembros y “[...] unos pocos simpatizantes no rebasando la veintena en total”, siendo sus actividades en la ciudad de carácter reducido y una vez más culpando a las autoridades eclesiásticas. Los dirigentes eran:

Presidente: D. José-Luis Roperó García.

Vocal de Difusión: D. Ildfonso-Pablo Rodríguez Mejías.

Vocal de Organización: D. José-Luis-Vicente Gómez Marcos.

⁴ DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL: “Informe político-social del momento actual en León y su provincia”, en Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12, León, 29 de septiembre de 1967. A.H.P.L.

Vocal de Encuadramiento: D. Fernando Flórez Álvarez.

El consiliario era el carmelita-párroco de San Lorenzo Julio-Félix del Niño Jesús. Sus fines eran “[...] eminentemente cristianos” y estaban encaminados hacia “[...] la clase humilde y obrera”.

Este mismo informe, dedica un apartado a la Juventud Obrera Católica, menciona que apenas estaba organizada, ya que no pasaba de estar formado por diez simpatizantes. Las Vanguardias Obreras Católicas (VOC) –vinculadas a los Jesuitas– no existían en esta Diócesis, empero se mantuvieron contactos con la de Madrid sin llegar a conseguir resultados.⁵

Hemos podido comprobar la existencia de un núcleo de Juventud Obrera Católica, JOC, su principal actuación tendrá lugar con las primeras huelgas de fuerte repercusión en la ciudad, año 1969. Se llegó a ocupar en diversos momentos la iglesia de los Franciscanos y la Catedral. Destaca dentro de este grupo la actuación del párroco de San Martín, el cura Mateo.

Por ese tiempo, una organización de jóvenes católicos, conocidos como los Luises, toma un giro de implicación en el momento sociopolítico que vive el país. Lo hace concretamente a través del grupo Vanguardia Obrera Juvenil, VOJ, cuyos miembros estarán presentes en las distintas iniciativas del movimiento obrero leonés. El local usado como sede por los Luises, cumplirá un elemental servicio de acogida a los distintos grupos clandestinos, principalmente del entorno del Partido Comunista y seguidamente de otras formaciones políticas y sindicales.

A lo largo de estos años fueron numerosos los locales en edificios carácter religioso usado por los diferentes grupos, mencionar como ejemplos: la parroquia de Santa Ana, la iglesia de los PP. Carmelitas, la de los PP. Franciscanos, el colegio de las Teresianas, etc.⁶

A finales de 1970, tendrá lugar un importante conflicto colectivo en la empresa TILSA, como consecuencia de un expediente de regulación de empleo, que suponía el despido de 163 trabajadores. Así se repartieron por la ciudad octavillas de las que destaca:

⁵ La denominación correcta era Vanguardia Obrera o Vanguardia Obrera Católica. DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL: “Informe de la HOAC, JOC y VOC en León”, en Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 15, León, noviembre de 1968. A.H.P.L. Según este documento el consiliario de la HOAC era Julio Arguedas, pero este dato es erróneo como nos confirmó el propio Julio Arguedas en el cuestionario que le fue remitido.

⁶ COLÍN GONZÁLEZ, Joaquín «Del papel de algunos cristianos en la resistencia antifranquista de León», en *Resistencia*, 2, 2006.

“Pero a estas maniobras llenas de injusticia que realizan empresa-sindicato- autoridades, los trabajadores de TILSA valientemente, dicen, no. Se resisten a que se les robe de forma LEGAL su derecho al trabajo, lo que, pretende el trío citado a través de ese expediente de crisis que la Delegación de Trabajo se apresura dócilmente a autorizar. Esto se hizo sin contar con los trabajadores para nada, estos descubrirían públicamente que los argumentos que pone la empresa no son válidos, que la reestructuración encubre un mal de fondo del que no pueden ser los paganos los trabajadores”.⁷

Aunque este escrito probablemente fue realizado por CCOO, el trabajo más destacado durante la huelga se debió a la JOC que se encargó de realizar un cursillo sobre sindicalismo a los trabajadores, además debemos referirnos al apoyo prestado desde Vanguardia Obrera.⁸ Los despedidos trataron de reunirse en su factoría, pero al serles impedido se trasladaron a la iglesia de San Francisco, de los PP. Capuchinos, en la que se encerraron. Aunque se intentó su desalojo, no sería hasta el día siguiente que abandonarían su postura, a pesar de lo cual un grupo repitió la acción en la Basílica de San Isidoro y más tarde en la capilla de Santiago de la Catedral.⁹

Anteriormente mencionamos la crítica realizada a la situación que existía en la diócesis de León, basada en las dificultades que introducía el Obispado a este tipo de organizaciones. En 1967 los párrocos de Santa Lucía, Ciñera y Pola de Gordón pretendieron implantar la metodología de la HOAC, se encontraron con la negativa y se les persuadió a incluirse dentro de las denominadas Hermandades de Trabajo. Éstas habían surgido en 1949 con el fin de contrarrestar desde una línea más conservadora las posiciones de la Acción Católica Obrera. Es decir, la política del Obispado con respecto a los movimientos apostólicos diocesanos se caracterizó por la “[...] falta de sentido de compromiso social y por la acción de tipo caritativo asistencial”.¹⁰ Así dicho Movimiento se organizó en tres Secretariados –Propaganda, Caridad y Acción Familiar y Deportes– que englobaba a 300 obreros menores

⁷ DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, “Informe social referido a las semanas del 1 al 28 de noviembre de 1970”, León, noviembre 1970. *Fondo Sindicatos. Vicesecretaría. Legajo 103*. A.H.P.L, y DELEGACIÓN PROVINCIAL DEL MINISTERIO DE TRABAJO. “Expediente de regulación de empleo de TILSA”, León, 16 de diciembre de 1970. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 22*. A.H.P.L, y BERZAL DE LA ROSA, E.: *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>., 1999, p. 554.

⁸ Entrevista realizada a Joaquín Colín González el 26 de agosto del 2004.

⁹ *Diario de León*, 21 de noviembre de 1970.

¹⁰ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, G.: *Religión y poder. Transición en la iglesia española*. León, Edileasa, 1999, p. 51.

de 45 años, siendo el consiliario Eladio Fernández (párroco de Santa Lucía).¹¹ Este sacerdote, recibió la orden de trasladarse de parroquia, ante lo cual mostró su contrariedad y recibió el apoyo de 27 párrocos y de feligreses, suspendiéndose su traslado.¹²

Destacaremos también al sacerdote de Matarrosa del Sil, Javier Rodríguez Sotuela, zona minera en la que se situaba Antracitas Gaiztarro, una de las empresas más conflictivas durante el franquismo.¹³ Colaboró con CCOO con la cesión de locales para reuniones, o formación de mineros mediante cursillos, en los cuales se cuestionaba la actuación del sindicalismo oficial, y no dudo en usar las homilias para realizar críticas políticas o en arremeter contra el Gobernador Civil.¹⁴

También debemos mencionar al sacerdote Francisco Beltrán Beltrán en Ponferrada, consiliario de la HOAC en Astorga y León. Y en la capital reseñar la actuación de Julio Arguedas, párroco del barrio de la Inmaculada y sustituto del anterior como consiliario de la Hermandad.

Hay que dejar claro que encontraremos clérigos que se dedicaron a denunciar las claras situaciones de injusticia social, y otros, muchos nacionalistas, que aspiraban a la caída del régimen y una reforma de las estructuras eclesiales.

Sacerdotes de activismo anti régimen contrastado (1973):¹⁵

Diócesis	Nº Sacerdotes	Activistas	Porcentajes
Astorga	505	22	4,3%
León	540	22	4,0%

El enlace de la Acción Católica Especializada con la oposición tuvo como principal interlocutor al PCE, el contacto con estos sacerdotes fue a través de Víctor Bayón, el cual conoció en primer lugar a Francisco Beltrán, por mediación de un médico ponferradino del

¹¹ BERZAL DE LA ROSA, E.: *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>, 1999, p. 650.

¹² FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, G. *Religión y poder. Transición en la iglesia española*. León, Edilesa, 1999, pp. 52-53, 57 y 209. Según el autor este hecho junto con otros que tuvieron lugar en el Seminario Diocesano motivaron el cese del Obispo Almarcha por el Nuncio Dadaglio el 9 de marzo de 1970.

¹³ DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informes sobre los elegidos en las anteriores elecciones sindicales", León, octubre de 1970. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 21*. A.H.P.L.

¹⁴ BERZAL DE LA ROSA, E.: *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>, 1999, pp. 647-648.

¹⁵ GONZÁLEZ MADRID, Damián A. y ORTIZ HERAS, Manuel. «Camilo, no te comas a los curas, que la carne de cura se indigesta». La influencia de la Iglesia en la crisis del franquismo» en *Actes del Congrès. La Transició de la dictadura franquista a la democràcia*, Barcelona, CEFID, 2005, pp. 12, 13 y 14.

PCE. Llegó con la intermediación de éste a entablar relación con Javier Rodríguez Sotuela y Eladio Fernández.¹⁶ Aparte de esto, José Luis Roperó participó en las primeras reuniones del Partido Socialista Popular leonés, no en vano había contactado con Tierno Galván en una reunión de ZYX¹⁷ que tuvo en Salamanca, y el Partido Carlista fue invitado por Francisco Beltrán a la asociación de vecinos que creó en Ponferrada.¹⁸

Francisco Beltrán será objeto de un documento del sindicalismo oficial, en él se mencionaba que fue elegido como asesor religioso de la Organización Sindical Española (OSE) de León para el Obispado de Astorga. Se le critica por:

“[...] mediante contactos personales con los Párrocos de Fabero y Matarrosa, Sacerdotes activistas y progresistas, tuvo intervenciones de orientación y asesoramiento a los grupos mineros huelguistas de ambas zonas, interviniendo en la redacción de escritos y propuestas de convenio todo bajo la inspiración «Jocista», y que fueron causa de buena parte de los conflictos producidos en aquella zona y en aquella época”.

Su labor estuvo siempre dentro de los grupos de oposición –según este informe le HOAC y la JOC–, colaborando en publicaciones como *DÍA 7*, en la hoja parroquial *Mano Abierta*.¹⁹ Teniendo en cuenta todo lo anterior pidieron la remoción de su puesto como Asesor Religioso, a pesar de que era previsible que se produjera un conflicto con el Obispado de Astorga debido a que su cargo dependía de éste.²⁰

En Ponferrada se menciona la labor realizada por el sacerdote José Álvarez de Paz, era licenciado en derecho y fue el motivo que le llevo a fundar un despacho laboral, su

¹⁶ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García: 20 de marzo del 2003.

¹⁷ Editorial fundada por miembros de la HOAC, el nombre hace referencia a las últimas letras del abecedario como reflejo del apoyo a la parte de la sociedad más desfavorecida y como contrapunto al nombre del periódico *ABC*.

¹⁸ BERZAL DE LA ROSA, E.: *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>., 1999, p. 694.

¹⁹ Solamente pudieron divulgarse una veintena de números, ya que el ejemplar redactado simultáneamente a las huelgas de 1962 tuvo tanto éxito entre los obreros que el Obispo de Astorga se vio obligado a suspender esta publicación. BERZAL DE LA ROSA, E. *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>., 1999, p. 521.

²⁰ DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL. “Informe sobre el asesor religioso de la diócesis de Astorga, con residencia en Ponferrada, Rvdo. D. Francisco Beltrán y Beltrán”, León, junio de 1968. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12*. A.H.P.L.

actuación era preferente entre jóvenes y mineros silicóticos; es cierto, que la Delegación Provincial ignoraba su relación con la JOC de la cual fue consiliario.²¹

Teófilo Pérez Rey fue uno de los máximos dirigentes en el ámbito nacional y participe en la creación de ediciones ZYX. La línea político-sindical defendida por ésta dentro de la HOAC, y hegemónica en León, se fundamentaba en evitar la entrada en el sindicato oficial y en el recelo ante la actividad proselitista del PCE. Preconizaba la creación de plataformas assemblearias y anticapitalistas, motivo por el cual no tenía ningún Delegado Sindical y mostraron reticencias a participar en CCOO.²²

Dentro de su labor podemos destacar la creación en 1970 de la primera asociación de vecinos de la provincia de León, establecida en el barrio de Pinilla de la capital y encabezada por militantes e la HOAC. Se trataba de una zona donde predominaban los trabajadores recientemente llegados del mundo rural, sus principales problemas eran de infraestructuras y de escolaridad. Si bien lograron crear una parroquia, un colegio y la pavimentación de las calles, durante años las pésimas condiciones de las calles fueron motivo de reivindicación de los vecinos. A esto debemos añadir la falta de interlocutores válidos con quien intentar resolver los problemas, puesto que el barrio se situaba en el límite de los municipios de León y San Andrés del Rabanedo.²³

Pronto encontraremos otras asociaciones, también de origen hoacista, como la de El Egido, Mariano Andrés y la de San Mamés. Todas ellas formarán una Federación de Asociaciones de Vecinos que tuvo escasa vida. En la provincia aparecerán las de Trobajo del Camino, Villalbater y la de Ponferrada (ésta encubrirá en numerosas ocasiones reuniones de CCOO y otros grupos).²⁴

Más adelante encontramos la Asociación de Familias de Pinilla, que realizará las mismas reivindicaciones, acompañadas de unas fuertes críticas políticas contra el ayuntamiento de San Andrés del Rabanedo, ésta aparecerán de forma constante en la prensa, lo que nos hace pensar que el poder franquista tenía un menor control de los medios de comunicación.

²¹ Cuestionario remitido a José Álvarez de Paz en octubre del 2003.

²² BERZAL DE LA ROSA, E. *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>, 1999, pp. 500 y 547.

²³ *Diario de León*, 19 de julio de 1975.

²⁴ BERZAL DE LA ROSA, E. *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>, 1999, pp. 609-611 y 674. Aunque el autor les llame Trepalio del Camino y Villavaquer se trata en ambos casos de errores.

Las protestas de estas asociaciones fueron pasando de los problemas de “infraestructuras y servicios de los barrios, a las condiciones de las viviendas o al transporte público: empezaron a adquirir importancia movilizaciones alrededor de cuestiones urbanísticas más generales”.²⁵ Esta mayor movilización supuso una mayor presión sobre las autoridades: recogiendo firmas, presentándose en los plenos municipales, desobediencia pacífica, manifestaciones y ocupación pacífica de locales.

Otra de las actividades en la que se verán involucrados los militantes de la HOAC fue la formación del Centro de Interés de León, reuniéndose una treintena de jóvenes y donde se daban charlas sobre aquellos problemas que les afectaban, su actitud respecto a la Iglesia o sobre las leyes sindicales. Fomentaron la creación de asociaciones de padres de alumnos.²⁶

Entre 1968 y 1972 tendrá lugar la transformación de un grupo de apostolado dependiente de los jesuitas, llamado Vanguardia Obrera, en una organización antifranquista, que adoptó como nombre el de Movimiento Juvenil Anticapitalista de León, conocida como “los Luises”.

La Acción Católica Especializada en la provincia de León, de un modo similar a lo ocurrido en el ámbito nacional, se convirtió en un cauce para el movimiento obrero al no existir los sindicatos tradicionales. Pero este hecho tuvo lugar principalmente en los sesenta, década que finalizó con una importante crisis de estas corrientes. De esta forma en los setenta se produjo una disminución de militantes que se encaminaron a grupos políticos o sindicales de la oposición. Pero lo que no podemos negar, que todavía no ha sido suficientemente indicado, fue la destacada labor de los grupos de Acción Católica en el proceso de creación de una conciencia democrática que proporcionará muchos militantes a la oposición antifranquista y contribuirá en la Transición española a la extensión de una sensibilidad democrática que será básica en la consolidación de nuestro sistema político actual.

EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

²⁵ MARTÍNEZ I MUNTADA, Ricard, «El movimiento vecinal en el tardofranquismo: Acción colectiva y cultura obrera. Propuestas y problemas de interpretación» en NICOLÁS, Encarna y GONZÁLEZ, Carmen (Eds.) *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Murcia, Universidad de Murcia, 2008, p. 7.

²⁶ BERZAL DE LA ROSA, E. *Del Nacionalcatolicismo a la lucha antifranquista. La HOAC de Castilla y León entre 1946 y 1975*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Valladolid. Puede ser consultada en <http://cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=7784>., 1999, pp. 620 y 679.

Tras el movimiento huelguístico de 1962, en el que la provincia también estuvo implicada,²⁷ llegó a León el “camarada Teo” –Adelino Pérez–, quien había sido responsable político de la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón, con la misión de reorganizar el PCE en la provincia. Sin embargo, este hecho, que fue coetáneo al problema entre la URSS y China, dicho responsable político se alineó con las posturas de la segunda. Debido a esto, se atrajo algunos estudiantes, pero huyó al ser perseguido por la policía.

De esta manera, desde 1963 a 1965 el PCE leonés estuvo prácticamente desarticulado, es decir, sin relación con la dirección en el exterior. Tras el movimiento huelguístico la Delegación Provincial de Sindicatos informó sobre la aparición de una “[...] red clandestina de enlaces con el extranjero, habida cuenta de la extraordinaria prontitud con que cualquier noticia de aquella cuenca se pasaba, deformada, por los micrófonos de “Radio España Independiente”. Aparece como cabecilla en Fabero de este grupo Antonio Álvarez, que a su vez estaba implicado en una “agencia clandestina de emigración”, transmitía noticias y recibía consignas de la “Internacional Comunista”. Pero no había sido descubierta la célula comunista que trabajaba en esa zona “[...] envenenando las relaciones laborales y planteando constantes conflictos”.²⁸

Para sustituir al “camarada” Teo fue enviado el asturiano Víctor–Manuel Bayón García. Éste había sido militante del PCE desde 1951, miembro de su Comité Central desde 1965 y responsable, secretario político o instructor desde este momento de las provincias de León, Zamora, Salamanca, Valladolid, Palencia y Santander, en las que actuó bajo el seudónimo de Carlos hasta la legalización del partido. En este puesto de responsabilidad tuvo como cometido: “[...] la función de dirigir y encauzar la lucha de los sectores progresistas en busca de una estabilización democrática”. Con la llegada de la Transición, en diciembre de 1976, fue secretario político del Comité Provincial de León hasta dos años después.²⁹ La llegada a León de Víctor Bayón, que tuvo lugar en mayo de 1965, fue en calidad de

²⁷ Dos acercamientos a estos hechos son los estudios de: ÁLVAREZ VEGA, H., SARMIENTO GARCÍA, T., y MARTÍNEZ PÉREZ, D.: «Aproximación a la conflictividad social leonesa en el franquismo: 1962–1975» en el *V Encuentro de Investigadores del franquismo*. Albacete, 2003. Comunicación en Cd-Rom. De RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J. (2002): «El movimiento obrero en Castilla y León. Los mineros leoneses en 1962», en VEGA GARCÍA, R.: *El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional*. Oviedo, Ediciones Trea y Fundación Juan Muñiz Zapico, pp. 237-251.

²⁸ AMANDO FERNÁNDEZ, “Informe sobre la emigración clandestina de mineros de Fabero”, León, 20 de diciembre de 1962. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 8*. A.H.P.L.

²⁹ Certificado expedido por el Comité Provincial de León del PCE el 12 de junio de 1979 perteneciente al archivo de Víctor–Manuel Bayón García.

responsable o secretario político, aunque el término interno con el que era conocido, como señalamos anteriormente, fue el de instructor.

Además, en agosto de ese año –en el marco del VII Congreso del PCE– se incorporó a su Comité Central.³⁰

Su labor como instructor se asemejó a la desarrollada por José Benítez Rufo, representante del PCE en Cádiz. La primera misión de éste consistió en dar “formación” a los cuadros del partido en esa provincia. Llevó a cabo esta tarea mediante una clase por la tarde cada tres semanas aproximadamente. Además en cada reunión del comité provincial Rufo “[...] ofrecía sus directrices y su adoctrinamiento” durante varias horas. Esta orientación consistía en exponer la situación global del PCE en el país, para pasar posteriormente a estudiar los objetivos y la línea de actuación que se debía seguir en los meses siguientes.³¹

Antes de enviar a Bayón a León se estudiaron las condiciones sociales y políticas de la meseta norte, tras lo cual se decidió situar en esta ciudad al instructor, lo que acabaría convirtiéndose en un error estratégico del PCE, ya que la capital de esta provincia apenas contaba con una industria desarrollada, todo lo contrario que Valladolid cuyo desarrollo industrial fue creciente,³² además de contar con una universidad importante.³³ Aunque el movimiento obrero en la provincia de León era sin lugar a dudas el que preponderaba en ese momento, debido a su organización, lo que ratifica el papel desempeñado por la minería en las huelgas de 1962 y 1963, pero a partir de estos hechos su proyección social fue menor, debido a que perdió peso. Una de las causas de este hecho, fue la crisis económica de la minería que repercutió en la pequeñas y medianas empresas –disminuyendo de una forma drástica el número de trabajadores empleados–, lo que se vio acompañado del retraso de la industria leonesa y del despegue en este aspecto de provincias como Valladolid y Burgos.

El 21 de noviembre de 1961 Víctor Bayón fue detenido, torturado y posteriormente juzgado al tratarse de uno de los miembros del Comité Provincial de Asturias del PCE. La descripción de estas torturas es espeluznante, destacando entre ellas el “avión” –colgado con los brazos y pies estirados–, estar arrodillado durante horas sobre garbanzos, o, bien esposado

³⁰ ERICE, F.: *Los comunistas en Asturias 1920–1982*. Gijón. Ediciones Trea, 1996. p. 607.

³¹ FOWERAKER, J.: *La democracia española. Los verdaderos artifices de la democracia en España*. Madrid, Arias Montano, 1990, pp. 69-70.

³² Cfr. ÁLVAREZ MARTÍN, M. M. «La formación de un núcleo metalúrgico en la España interior durante el primer franquismo (1939-1959): Valladolid», en *V Encuentro de Investigadores del franquismo*. Albacete, 2003. Comunicación en Cd-Rom.

³³ DÍEZ ABAD, M. R. «Estudiantes contra el franquismo: La “Universidad paralela” como expresión de una rebeldía frente al autoritarismo», en *V Encuentro de Investigadores del franquismo*. Albacete, 2003. Comunicación en Cd-Rom.

a una tubería con las punteras de los pies únicamente tocando el suelo. Cumplió tres años de cárcel y salió en enero de 1964, al producirse en mayo, de este mismo año, otro movimiento huelguístico formó parte del mismo como activista. Pero como estaba en libertad condicional si volvía a ser detenido tendría graves problemas, por lo que decidió pasar a la clandestinidad.

Para prepararse como responsable político de León durante su estancia fuera de España, Bayón hizo un curso de tres meses en la escuela de formación del partido, que se encontraba ubicada en la República Democrática Alemana, en el cual le dieron nociones elementales de marxismo y de orientación política. Una vez en León produjo materiales de este tipo en sus ratos libres. También en dicho estado estudió de forma somera la estructura de organización del PCE y la manera de establecerla, pero siempre de una forma elemental, porque los dirigentes “de más altura” iban a Moscú y estaban tres años en la escuela política. Después cada dos o tres meses salía para participar en las reuniones de la dirección del partido, además del pleno anual del Comité Central en el cual su nombre era Antonio Álvarez. Mensualmente se comunicaba con el secretario general –Santiago Carrillo–, mediante carta, contestándolas éste o Ignacio Gallego.³⁴

Por lo tanto, Bayón recibía orientaciones políticas que transmitía a las provincias de las que era su responsable, además afirma que esta organización “por arriba” hacía que no existiera la independencia entre Comisiones Obreras y el PCE, ya que el objetivo de los comunistas era “[...] organizar el movimiento obrero en el sector que fuera y en la Universidad”. Esto se debe a la fuerte imbricación entre las CCOO de León y el Partido Comunista, lo cual no es una característica generalizable al resto de España. Aunque hemos de tener en cuenta que tras su ilegalización en 1967, el protagonismo en la clandestinidad dentro de CCOO pasa a ser del PCE. Además, Bayón organizaba reuniones en las cuales daba las directrices recibidas de la dirección, al mismo tiempo que discutían los problemas del movimiento obrero, campesinado y los intelectuales. No en vano, una de las tareas básicas de la organización era la “educación y el adoctrinamiento”.³⁵

El instructor además recibía información sobre los distintos problemas provinciales, puesto que su trabajo consistía en redactar “[...] algunos folletos para llamar a la huelga o hacer una serie de reivindicaciones”, es decir “[...] coger esas cosas y transformarlas, darles

³⁴ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García: 20 de marzo del 2003.

³⁵ FOWERAKER, J.: *La democracia española. Los verdaderos artífices de la democracia en España*. Madrid, Arias Montano, 1990, p. 68.

contenido político”.³⁶ Estos panfletos contenían un lenguaje “[...] directo, insultante y acusador”, además de que planteaban la necesidad de hacer un frente único con el objetivo de copar los cargos sindicales, para de esta forma “[...] evitar el engaño de los gobernantes capitalistas” y destruir el sindicato “fascista”, como el único camino para llegar a la toma del poder por los trabajadores.³⁷

Víctor-Manuel Bayón García llegó a León para reorganizar el PCE en mayo de 1965, entre otras razones había sido escogido como responsable político porque, debido a su profesión, comprendía los problemas de la minería leonesa. De esta manera: “[...] empiezo a tomar contacto con gente en Villablino, Ponferrada, Sabero, Fabero, Santa Lucía, en León con los ferroviarios y con la construcción”,³⁸ retomando las relaciones con los individuos desconectados de la dirección. Su propósito fundamental era organizar el movimiento obrero y montar la logística del partido en la clandestinidad. Con respecto al primer punto su objetivo era la entrada en la Organización Sindical mediante la elección de los cargos. Al mismo tiempo, reconstruyó o formó comités locales del partido en Ponferrada –con Emilio de la Calzada y Daniel Taladriz–, Villablino –con Benjamín Rubio, Alfredo Álvarez y Ramiro Pol–, León –Casiano Nicolás, Ángel Villa, Antonio López-Larín y Gerardo Pertejo–, Santa Lucía y Fabero entre otros.

Por lo que respecta a la labor de logística, Bayón se encargaba de encontrar residencias en las que pasar desapercibido y con la finalidad de producir la propaganda, no en vano era el personaje más buscado por la policía, al tratarse de un miembro de la dirección del partido. El aparato propagandístico lo montó en 1966, con el propósito de difundir la prensa comunista y elaborar la propaganda de CCOO relacionada con los conflictos o problemas de la provincia, como fueron los que tuvieron lugar en la MSP, RENFE, construcción, etc. Con respecto a la prensa, el *Mundo Obrero* y *Nuestra Bandera* los mandaban en cliché desde París y se reeditaban en las multicopistas. Uno de sus motivos de orgullo es que el aparato propagandístico no cayó nunca, es decir, no fue encontrado por la policía, al contrario que en otras provincias de España.³⁹ Para conseguir dicha máquina, Bayón se acercó al ingeniero Chomón, que era el propietario de la empresa Talleres Chomón, la cual se dedicaba a fabricar contenedores metálicos. Éste, que durante la República había hecho sus estudios en la URSS

³⁶ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García y Gerardo Pertejo Díez el 8 de julio de 2003.

³⁷ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, P. V.: *El franquismo en la provincia de León: Sus sindicatos verticales (1938-1977)*. León, Instituto Leonés de Cultura, 2003, pp. 360-361.

³⁸ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García el 20 de marzo del 2003.

³⁹ Ídem.

mediante una beca, le presentó a Jolis que era el dueño de un comercio de electrodomésticos del mismo nombre en la calle Ordoño II, el cual compró las multicopistas para el PCE leonés, y posteriormente para Valladolid, Madrid, Asturias, Valencia y Albacete.⁴⁰

La leonesa fue situada en un edificio aislado con fuertes medidas de seguridad, ya que se introducían y sacaban toneladas de papel, no en vano se editaban cientos de ejemplares de la prensa del partido que serían repartidos en Valladolid, Palencia, Salamanca, Zamora y León.⁴¹

En 1968 fue detenido un grupo de jóvenes leoneses que encabezaban la Unión de Juventudes Comunistas de León, entre los que estaban Matías Martínez, Carlos Pérez Alfaro y Wenceslao Benito. Fueron juzgados, ya que les confiscaron ejemplares de la prensa comunista, mediante un Consejo de Guerra y un proceso en el Tribunal de Orden Público.⁴² Las acciones que realizaban estos jóvenes eran pintadas con lemas como “Libertad”, “Fuera las bases” y “Viva Comisiones Obreras”, tiradas de folletos dentro del campamento militar del Ferral del Bernesga mediante un mecanismo asociado a una cometa o poner una bandera roja en una grúa con una caja de zapatos vacía al lado que simulaba una bomba⁴³.

En los años setenta se produjo un relevo generacional, motivado por la llegada de un grupo de jóvenes, en su mayoría universitarios.

A pesar de que en León no hubiese una Universidad como tal, puesto que sólo destacaba la facultad de Veterinaria que pertenecía al distrito universitario de Oviedo. En consonancia con lo anterior, las personas que se incorporan son Nana Montañés, David “Celarayn” –que destacó en la formación del PCE en Valladolid– y Manuel Jular, entre muchos otros. Incluso se produjeron algunas huelgas de estudiantes de enseñanza media en contra de la selectividad a comienzos de esa década⁴⁴. De esta suerte sus reuniones comenzaron a multiplicarse y pasaron a ser en La Candamia, las Eras de Armunia y en Mansilla de las Mulas durante el verano.

⁴⁰ Así lo confirma para el caso asturiano en GORDON, C. A.: «Lee y difúndelo. Apuntes para una Historia de la prensa comunista en Asturias (1937-1977)», en *V Encuentro de Investigadores del franquismo*. Albacete, 2003. Comunicación en Cd-Rom, p. 14.

⁴¹ Ídem., p. 5.

⁴² *Diario de León*, 1 de diciembre de 2003.

⁴³ Entrevista realizada a Carlos Pérez Alfaro el 26 de octubre de 2004.

⁴⁴ Entrevista a José Luis Conde Valdés que tuvo lugar el 22 de octubre de 2004.

Otros espacios de confraternización que utilizaron fueron los locales cedidos por los sacerdotes, y de una forma más tardía –iniciados ya los años setenta– el Club Cultural de Amigos de la Naturaleza (CCAN) que se convertiría en el más destacado.⁴⁵

Las reuniones con los militantes se producían cada mes aproximadamente, y antes de cada viaje anual de Bayón a París para recibir instrucciones de la dirección del partido. Los contactos con simpatizantes y posibles militantes se establecían de diversas formas, en un primer momento a través de los datos que traía el instructor de Francia en relación con los sujetos aislados de la dirección. Posteriormente, los comunistas comenzaron en las empresas a contactar con personas que mostraron ideas políticas semejantes. O bien se establecían los contactos directamente con la dirección en el exilio, la cual enviaba al responsable político como su representante a estas entrevistas. Para elaborar la información que difundía *Radio España Independiente* se proporcionaban direcciones de París a los militantes de más edad que no trabajaban activamente en el partido, pero que normalmente habían estado en la cárcel, y ellos recogían la información, remitiéndola a través de carta a Francia.

Su organización era a través de células de tres o cuatro miembros, los cuales recibían consignas desde la dirección transmitidas por Víctor Bayón. Una de sus misiones fue organizar Comisiones Obreras en la capital de la provincia. Este hecho tuvo lugar mediante una serie de reuniones en las Eras de Armunia, poco después de su llegada, lo que constituyó precisamente una de sus primeras actividades. En una de estas asambleas constitutivas de Comisiones Obreras participaron alrededor de una treintena de trabajadores, entre ellos de RENFE y otros de sectores cercanos a la HOAC, pero sin intervención de mineros.

La capacidad de actuación del movimiento obrero era totalmente distinta en las comarcas mineras, con respecto a la organización de conflictos, debido a que una huelga en la minería era más fácil: “[...] salía Alfredo, Saturno o Benjamín y llevaban a la gente a la huelga”.⁴⁶ En realidad, en esta zona estuvo el origen de CCOO en la provincia de León, en concreto durante la huelga minera de 1962 en el Bierzo y Laciana, donde apareció el primer núcleo en la MSP, integrado por Benjamín Rubio. Sin embargo, no fue el único sector donde surgieron, ya que en 1964 fueron impulsadas por Casiano García Nicolás en RENFE, en lo

⁴⁵ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García: 20 de marzo del 2003. Con respecto a este club: CCAN. *20 años, un quinto de centenario*. León, Gráficas Celarayn, 1992.

⁴⁶ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García y Gerardo Pertejo Díez el 8 de julio de 2003.

que contó con la colaboración de Ángel Villa. Asimismo Antonio López-Larín intentó organizarlas en el ramo de la construcción leonesa.⁴⁷

La coordinación a nivel provincial tuvo lugar en las asambleas anteriormente mencionadas que acontecieron en 1966 y 1967. Para que no fuesen localizadas se escogieron como ubicaciones las riberas del Bernesga y la Candamia. Entre sus componentes figuraron miembros del PCE, católicos comprometidos con el movimiento obrero y excepcionalmente con mineros asturianos que explicaron su experiencia sindical⁴⁸.

El 3 de diciembre de 1970 comenzó el consejo de guerra conocido como el Proceso de Burgos, donde se juzgaba a 16 miembros de ETA, que había sido enérgicamente rechazado por la oposición antifranquista y un importante número de instituciones internacionales. Para Bayón en el ámbito leonés “[...] fue un momento dinamizador de la lucha por las libertades y contra la dictadura”, debido a que se hizo una significativa movilización, con intentos de concentraciones y tirada de octavillas en el teatro Emperador, e incluso se pintó en el campo de fútbol una hoz y un martillo. Es decir, se produjo un salto cualitativo en la actividad de la oposición antifranquista en la provincia al superar la etapa caracterizada por la realización de escritos centrados en las condiciones laborales en los que se recogían firmas a acciones más relevantes.

Como consecuencia hubo muchas detenciones de dirigentes comunistas, entre otros Ángel Villa, Gerardo Pertejo y Antonio López-Larín, incluso algunos estuvieron hasta 20 días en comisaría. El PCE presentaba en este año dentro de su Comité Provincial, situado en la capital, seis miembros –más un núcleo de Juventudes Comunistas sin especificar su número–, y en la provincia alrededor de 130 ó 140 militantes, en concreto Ponferrada con siete y seis de las Juventudes Comunistas, en Villablino tres, igualmente en Fabero y en Santa Lucía un comité.⁴⁹ Teniendo en cuenta estos precedentes se comprende el elevado número de militantes del PCE leonés cuando se produzca la legalización, es decir, un total de 1.630 en toda la provincia. De esta manera en ambas ocasiones se trataba de la organización más importante de la Meseta, sólo superada por Madrid.⁵⁰

⁴⁷ CARANTOÑA ÁLVAREZ, F., y POZO, J. C. del, «Comisiones Obreras en Castilla y León: de la huelga minera de 1962 al primer Congreso Regional (1978)», en RUIZ, D. (dir.). *Historia de Comisiones Obreras (1958-1988)*. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 1994, p. 348.

⁴⁸ Entrevista realizada a Ángel Villa Prieto el 11 de agosto del 2004.

⁴⁹ BERZAL DE LA ROSA, E. (1999), p. 684.

⁵⁰ Entrevista a Víctor-Manuel Bayón García el 26 de marzo del 2003.